

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 2 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 3 Ptas. Trimestre.
ULTIMAR. 15 —
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 90 cént. 30 ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PÉSETA LÍNEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros
Referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la Agencia Haza, 5, plaza de la Bourse (Paris),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la ley cada anuncio pagará 10 céntimos por
impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14.448

Madrid, Viernes 27 de Agosto de 1897.

OFICINAS, FACTOR, 7

LOS ABANICOS

en-fant-tes, paraguas y sombreros de M. DE DIEGO son los más elegantes y económicos. — PUERTA DEL SOL, NÚM. 18.

NEYOLO MAXILT ILETZLI

—Vamos a ver; dígame con franqueza qué le parece a usted esa prenta interinidad política, encomendada al general Azcárraga.

—Pues hágame usted el favor de leerse a ese estante; ahí en la tercera tabla, hacia el medio; *Historia de las Indias*, de Acosta, tomo II; eso es. Ahora abra por la página 86, y lea el capítulo XXX.

—De la fiesta de los Mercaderes que usaron los Cholutecas. Aunque se ha dicho harto del tema...

—Salte usted unos renglones. Donde dice: «Cuarenta días...»

—«Cuarenta días antes buscaban los mercaderes un mexicano bien hecho, de buena familia y limpia conducta, sin mácula ni señal alguna; a éste le vestían con los atavíos del mismo Idolo (Quetzalcoatl) para que le representase estos cuarenta días. Durante ellos era muy reverenciado por lo que representaba; enjuiciaban de noche, porque no se fuese, y luego de mañana le sacaban de la jaula y lo ponían en lugar preeminente, y allí le servían dándole a comer preciosas viandas. Después de haber comido, muy adornado salía por la ciudad con músicas, cantos y bailes, para ser conocido por semejanza de su Dios; y como a tal le presentaban ofrendas las mujeres y niños. Nueve días antes de la fiesta venían ante él dos viejos muy venerables de las indias del templo, y humillándose ante él le decían con una voz muy humilde y baja: «Señor, sabrás que de aquí a nueve días se acaba el trabajo de bailar y cantar, porque entonces has de morir»; y él había de responder que fuese mucho de enhorabuena. Llamaban a esta ceremonia Neyólo Maxilt Iletzli, que quiere decir el apercebimiento; y cuando le apercebían, mirábanle con mucha atención si se enristecía o si bailaba con el contento que solía...»

—Me parece que no hace falta leer más.

—No; y aun me parece sobrado para el respeto debido al general Azcárraga, de quien no puede admitirse que se preste a nada que haga oportuna la cita de la fiesta mejicana.

—Así lo creo yo; pero quien de veras le estime no debe callarle el grave riesgo en que está, de que la cita resulte como anillo al dedo. Usted mismo, como iba leyendo, iba marcando con el sobresalto de la voz aquellos parajes en que la analogía parecía imminente y al caer.

—Claro es que la malicia general

puede dar por adecuadas esas analogías de que usted ha llevado cuenta; pero como no es probable que a los maliciosos se les ocurra leer libro tan antiguo y desterrado como éste del padre jesuita Acosta, lo mejor sería que usted no lleve el cuento a los papeles, como presumo tiene entre ceja y ceja en este momento.

—Bien presumido; y añado que no desisto de ello. Porque si el general Azcárraga se deja tratar como el idolo efímero de los mercaderes mejicanos, lo de menos será la vulgarización de esta historia, y lo de más el nervio y fundamento de la censura.

—El ilustre general bien pensado tendrá lo que ha de hacer, y no ha de cambiarse por anecdota más o menos.

—¿Quién sabe! Más ven cuatro ojos que dos, y desde unos sitios se ve mejor que desde otros. De todas suertes la mayor parte de los periódicos admiten como cosa corriente que el general Azcárraga hará cuarenta días el papel de dictador, y al cabo de ellos se le notificará el *Neyólo* de marra! y si es así, lo del padre Acosta parece escrito para el caso; y bueno es advertirle a la presunta víctima.

—¿Y sabe usted las profundas combinaciones políticas a que responderá todo eso que tan mal le parece? La misma ceremonia mejicana, después de todo, ¿no tenía un propósito altísimo, bajo el punto de vista de la religión de aquellos gentiles?

—Acepto el símil, y digo: que la tal pamea podía ser provechosa para aquellos sacerdotes gentiles, pero no era lícita ante la verdadera religión. Aquí la verdadera religión consiste en acabar cuanto antes la guerra de Cuba; y el general Azcárraga puede hacer en esta dirección mucho más camino que todos los venerables de su partido encargados de empujarlo nueve días antes del sacrificio. En esos cuarenta días el general Azcárraga tiene una misión mucho más alta que la de representar en carne y hueso al futuro Quetzalcoatl del partido conservador: esa misión es la de cambiar de sistema político y militar en Cuba, o llamar inmediatamente al partido liberal, si él no tiene fe en procedimientos nuevos.

—¿Y por qué cree usted que Azcárraga podría hacer en la cuestión de Cuba más que otros?

—Sencillamente por su condición de militar. Como tal, sabe a ciencia cierta, y no de segunda mano, que por las armas no se acabará la guerra. Como militar puede decir esto al país sin que el ejército, o mejor dicho la parte profesional de éste, se sienta agraviada. Como militar no tiene compromisos políticos con ningún partido cubano, y puede anular al que en estas circunstancias estorbe. Como militar puede inspirar confianza a cualquier compañero, cuyos servicios al frente del gobierno y ejército de

Cuba sean ahora indispensables. Como militar ha sustituido a Cánovas: por algo habrá sido; y pues hecho está, conviene aprovecharlo. Conviénase de esto el general Azcárraga, proceda en consecuencia, y a buen seguro que al terminar los cuarenta días no habrá viejo ni joven, venerable o no, que se atreva a irle con el *Neyólo Maxilt Iletzli* del padre Acosta, o de los mercaderes Cholutecas.

Genaro Alas.

LO QUE PIENSA LA MAYORÍA

De sumo interés es lo que piensan las eminencias de la política y los primates del partido conservador, en estos difíciles momentos; pero tampoco carece de interés para esos mismos primates y para el público en general, lo que piensan las mayorías parlamentarias, que es lo que después de haber hablado con muchos diputados y bastantes senadores, vamos a reflejar en nuestras columnas, con la esperanza de interpretar fielmente los pareceres de los mas.

Piensen de sí propios no pocos diputados, que se les tiene en excesivo olvido, por los que al hacer apreciaciones sobre los actuales sucesos políticos, miran solo a la actitud de los personajes y no a la del partido mismo, a las de las actuales mayorías parlamentarias, más cuando la actitud de las mayorías y del partido, está sirviendo de ejemplo en que ojalá todos se inspiran.

Usadas apenas estas mayorías, excelentes como instrumento político y como representación social (aparte cualquier excepción) han demostrado su patriotismo y su sentido político, ahogando todo movimiento de indisciplina, no dando calor a ninguna iniciativa individual que pudiera justificar otras y ponerlo todo en peligro, afirmando la necesidad de que el partido se mantenga firme y unido, para continuar la obra en que se insigne jefes le guió durante la restauración y la regeneración, y olvidando ante la magnitud de esa obra—que es preciso mantener y continuar—accidentes pasajeros, cuestiones personales que poco importan y significan.

A la rápida y feliz iniciativa de S. M. la reina, señalando en el mismo tristísimo día 8 de agosto, al general Azcárraga, para jefe de gobierno, se asoció el país y se asociaron con toda su voluntad, el partido conservador y las mayorías parlamentarias.

[Coincidencia feliz que más y más avalora la iniciativa de nuestra soberana! Los diputados y senadores que vinieron a Madrid a honrar la memoria de D. Antonio Cánovas (q. e. p. d.); luego de cumplido tan triste deber, cambiaron entre sí impresiones políticas y pudieron comprender que el pensamiento del partido conservador era uno en todas las provincias, era el de ofrecer toda su simpatía, toda su adhesión y todo su apoyo al dignísimo general Azcárraga.

Y la fuerza del general Azcárraga hoy está en esa adhesión sincera del partido que a él ha entregado su confianza para que le guíe, y que espera sus resoluciones sin importarle cosa mayor de lo que declaren unos u otros políticos, por muy dignos que sean y por muy encumbrados que estén, y aunque por lo mismo el partido les mire con simpatía y desee que coadyuven a la obra común, dando facilidades, en vez de poner entorpecimientos, a quien es, hace solo horas, jefe del gobierno.

El general Azcárraga, al recibir plenos poderes de S. M. la ha propuesto la continuación de los mismos ministros, y el par-

tido conservador no solo respeta, sino que aplaude, la resolución de quien, pesando in convenientes y ventajas, optó por la continuación del ministerio.

Si en plazo más o menos breve, y como se anuncia, el general Azcárraga modifica el gabinete, lo mismo y con igual satisfacción le apoyará la mayoría, que para eso, para que gobierno, y según las necesidades de la gobernación cambie, le han entregado su confianza, y esperan senadores y diputados, que al sentarse entre ellos, despojados del carácter ministerial, los ministros que cesen, les ayudarán con mayor eficacia y con el mismo entusiasmo a sostener al jefe del gobierno.

Con estos propósitos de unión de las mayorías, de unión ahora, al lado del gobierno actual; de unión luego, al lado del gobierno que se forme—caso de formarse otro,—piensan senadores y diputados que se ha de salvar lo que les importa más que la vida del partido en el gobierno, y es la unión de la oposición, como en el gobierno, útil a los intereses del país y del trono.

En estos sentimientos y propósitos se inspiran de seguro en su loable actitud de silencio los dignísimos presidentes de las Cámaras, señores Elduayen y Pidal; en esa actitud cuidarán de imitarlos a la vez cuantos representen fuerzas conservadoras, siendo parte principal a ello la actitud misma de esas fuerzas, y de esa manera solamente se podrán salvar, con la ayuda de todos y para bien de todos, las dificultades que por desgracia nos esperan.

Tal es el pensamiento y aun la expresión de las mayorías parlamentarias.

Un diputado de la mayoría.

CÁNOVAS JUZGADO POR OLNEY

El ex secretario de Estado Mr. Richard Olney hace justicia al eminente estadista español en las siguientes declaraciones que ha recogido el doctor Shaw Bowen, y tomamos de *Los Novedades* de Nueva York:

«El Sr. Cánovas era, por sus sentimientos, un español típico. De vasta erudición, estaba especialmente empapado en la literatura española. Sus grandes aptitudes naturales habíase desarrollado grandemente por el estudio. En él se hallaban reunidos el literato erudito y el estadista práctico, formando un tipo que es más común que aquí en el extranjero. Conocía perfectamente la idiosincrasia de todas las clases españolas, y su poder enorme se derivaba de su maestría para dominar las combinaciones parlamentarias. La reina regente depositaba en él su entera confianza, y todas las fracciones políticas, aun las que eran más hostiles a su política, reconocían sus grandes dotes.»

En este país son muy poco apreciadas las exigencias de la política española. Cánovas se veía obligado a reconocer lo que llamaba la «realidad nacional», frase de mucha importancia para los que sepan comprender su significación. Monarquía del tipo más pronunciado, estorbada, con todo, en unir el principio de la monarquía con las tendencias liberales de los tiempos presentes. Parecía al príncipe Metternich en su devoción a la realista; y si Metternich hubiera vivido en la época napoleónica, hubiera cedido a las influencias de la época, como cedía el estadista español.

Cánovas era un experimentado diplomático de tipo europeo, y uno de los más hábiles de Europa. Demostró su sagacidad evitando alianzas comprometedoras, porque bien sabía que la Hacienda española no estaba para someterla a los gravámenes que sufrió la de Italia a consecuencia de la triple alianza.

Cánovas se rodeaba siempre que podía de hábiles lugartenientes, y dió muestras de excelente juicio enviando a Washington como ministro de su nación a un hombre de señalada capacidad y de devoción patriótica a su país.

Aunque ningún hombre es necesario a una nación, sufren éstas cuando pierden a ciudadanos importantes, sobre todo en circunstancias como las que señalaban la desaparición de Cánovas.

Dícese que el asesinato fué debido a que Cánovas castigó con severidad a los anarquistas de Barcelona. Pero recuérdese que éstos habían perpetrado un crimen horrible: el arrojamiento de una bomba explosiva al pasar una procesión, causando muchos muertos y heridos.

Juicios de «Le Temps»

«El general Azcárraga ocupa la presidencia del Consejo de ministros—dice *Le Temps*—no solo con la confianza de donña María Cristina, sino con el beneplácito de los partidos dinásticos españoles. Su actitud le ha valido desde el primer momento el aplauso de los liberales, sin duda, en su fuero interno que es preferible dejar que los horizontes políticos se despejen, y que los espíritus se reconforten antes de presentarse a las puertas del poder con aires protectores y así como providenciales.»

El general Azcárraga va, pues, a la presidencia con crédito y simpatías. Sin embargo de esto y a pesar de la neutralidad provisional de los liberales, no estaría demás que S. E. se amparara en las Cámaras de una mayoría fuerte y estable; pero da poca esperanza de que lo consiga la desunión del partido conservador.

La reina desea vivamente que los conservadores formen un solo grupo, así los de Cánovas como los de Silvela; pero, conoquin su insistencia y su habilidad nunca desmentidas vencer los resentimientos del Sr. Romero?

Si no lo alcanzan, tendrán derecho los liberales a presentarse como los únicos aptos y capaces de poner orden en los asuntos y de hacer lo que aun reste antes de que sea tarde y se haya perdido todo.

UNA HUELGA

LOS OBREROS CANTEROS

En el centro obrero de la calle de Jardines se reunieron anteañoche, bajo la presidencia del compañero Antonio Eleuterio, unos cien individuos de los oficios de cantero y marmolista.

Primeramente se leyó una proposición pidiendo el cumplimiento del contrato hecho con los maestros en 1892, y por el cual se suprime el trabajo a destajo y se fija en ocho las horas de trabajo.

Se propone además que, de no cumplirse ese contrato, se declaren en huelga los jornaleros.

El presidente expuso la necesidad de hacer una propaganda activa para que ingrese en la sociedad el mayor número de obreros, a fin de proceder por los medios legales contra los compañeros ajenos a la sociedad.

Se opuso a la aprobación de la proposición antes leída.

Uno de los firmantes de ésta sostuvo la necesidad de impedir que trabajasen maestros que ocupen a obreros no pertenecientes a la sociedad.

Fue aprobada la proposición, cuyo firmante primero aparece es el compañero Villa.

Quedó acordado contribuyan los obreros que trabajan al sostenimiento de los que se declaren en huelga.

Un compañero dijo que era una locura pensar ahora en la jornada de ocho horas. —La huelga debe declararse—añadió—en los talleres donde exista mayor número de socios.

—El compañero Torregrosa es un traidor para los compañeros.

—Eso es falso—dijo otro.—Pertenece a la sociedad.

Se acordó, por último, que la huelga empezara ayer por el taller de los Vizcainos y después por el de Serna.

Cesará la huelga desde el momento en que se inscriban en la sociedad los individuos que no figuran en la misma.

Por ahora se prescinde de pedir las ocho horas de jornada.

Se nombró una comisión para que se ocupase de la inscripción de socios.

Forman la comisión Vicente Gómez, Francisco Mora y Félix Martínez.

Hablaron varios otros compañeros sosteniendo la conveniencia de suprimir en absoluto el trabajo a destajo.

Hubo censuras para la burguesía.

La reunión terminó a las diez y media de la noche, haciendo constar la asamblea que la sociedad no tenía fines políticos, y que de la misma solo formaban parte siete marmolistas.

Los vendedores del Rastro celebraron la otra noche una reunión importante, con objeto de protestar de un acuerdo del Ayuntamiento, por el cual se les hace pagar 106 pesetas 60 céntimos anuales de contribución, en vez de 81,97 que han venido pagando hasta ahora.

Se nombró una comisión para que gestionase cerca del Sr. Navarro Reverter la suspensión del nuevo impuesto, quedando nombrados los señores siguientes:

Presidente, D. Pedro López Serrano; vicepresidente, D. José Ramón; secretario, D. Gregorio García; vicesecretario, D. Cándido López; tesorero, D. Mariano Gómez; contador, D. Julián Martínez; y vocales los Sres. Monyor, Rosell y Vargas.

Después de atinadas observaciones, hechas por el presidente y los Sres. Vargas López y Romero, se convino en impetrar del Ayuntamiento alguna rebaja en el impuesto municipal, y que aquel ayude a los vendedores en la petición que han de hacer al ministro de Hacienda.

En el caso de que los mencionados industriales no consigan lo que desean, están dispuestos a quitar sus puestos el día último de mes.

Ayer se reunió la comisión para tomar acuerdos conducentes a su mejor gestión.

PLAZA DE TOROS.

El próximo domingo 29, se verificará una gran corrida de novillos, lidiándose seis toros desecho de tienta y cerrado de la granadería de los señores hijos de Ibarra, de Sevilla; siendo los matadores Francisco Piñero Gavira, Ángel García Padilla y Félix Velasco, nuevo en esta plaza.

La corrida empezará a las cuatro y media. Se exhibarán localidades el sábado en el despacho de la calle Sevilla.

ACADEMIAS Y COLEGIOS.

Se ha concedido un nuevo plazo para la admisión de instancias de aspirantes de alumnos paisanos para la segunda sección del colegio militar de Trujillo, que expira en 30 de setiembre próximo.

la claridad del interior, pues los cristales estaban empañados por la atmósfera pesada e irrespirable que invadía el local.

Sin embargo, debajo de un mechero de gas, que ardía al aire libre sin globo que le protegiera, el cobero leyó esta inscripción, impresa con sangre de buey, sobre una tabla:

EL CANTARO ROTO

Esta era la muestra del establecimiento.

El pobre hombre, un viejo de cara bonachona, se estremeció.

Instintivamente volvió a dirigir la vista a lo largo de la calle, y descubrió la tranquilizadora silueta de un municipal.

El sitio tenía mala fama y aquel nombre no le era desconocido al automédico.

Era, en efecto, un célebre punto de reunión de deudores de la justicia, de mujeres de vida alegre; en una palabra, de bandidos, rateros y timadores de la peor especie.

El cobero se preguntó de nuevo.

—¿Qué va a hacer esa señora en esta ladronera y por qué su compañero no la acompaña?

Trató de encontrar la clave del enigma; pero en vano.

Después, como estaba muy acostumbrado a ver de todo y los asuntos de los demás, se encogió de hombros y dijo con indiferencia.

casi distinguidas, con sombrero, que parecían costureras o señoritas de almacén.

Era una mezcla extraña, extravagante e inverosímil.

La parte de los hombres era más siniestra que la de las mujeres.

Había tipos de matones, y sobre todo repugnantes.

¡Y triste es decirlo!

Era la juventud la que más asustaba. Caras pálidas, ojos verdes, medio apagados, quemados por el fuego de todos los vicios pretenciosamente burlescos; cabezas de viejo sobre cuerpos de niños sin barba, como si el terreno hubiese estado demasiado seco y demasiado cansado para que nada prosperase en él; bocas anchas, mal guarnecidas, en donde parecía estar clavado el eterno cigarro, pagado por la prostitución; chaquetas que oprimían pechos estrechos; pantalones admirables, demasiado anchos para piernas tan delgadas o demasiado largos para piernas tan cortas; sombreros blandos o gorras puntiagudas, dejando ver los tufo reglamentarios.

La bella Olimpia conocía bien aquella sociedad.

¿Qué de noches había pasado allí antes de encontrar al barón Máximo!

Hacia mucho tiempo.

Después casi la habían olvidado.

No todo el mundo.

Una especie de rugido, de fiera que ve aproximarse una presa a su jaula, la acogió.

—¿Una duquesa!—decían los unos.

—¿Una millonaria!—decían otros,—y, sobre todo, muy elegante.

En efecto, Olimpia iba admirablemente puesta, toda de negro.

Por coquetería, para ir a aquel barrio, donde había vivido veinte años. Donde se había criado al lado de su madre, portera de una miserable casa, había querido aparecer en todo su esplendor.

Su cuello, de una blancura de mármol, cuya dureza parecía tener, salía de su corpiño y dejaba al descubierto el nacimiento de la garganta.

Su falda de crepón moldeaba sus bien formadas caderas.

El barón Máximo, sonriendo, con el codo apoyado sobre la mesa, y la barba sobre la mano, dejaba hablar al pasante, sin desplegar los labios.

En aquel momento se decidió a abrir la boca y dijo:

—Tenéis razón.

—¿No es verdad?

—Me contáis cosas...

—Que ignorabais...

—¿Oh!—exclamó el pasante, irritado consigo mismo.—Cuando pienso que esa Aurora la he tenido durante diez y ocho años a mi lado; que me he criado con ella, y que hubiera podido tener todo...

—Dispensad... Si no hubieseis salido de vuestro país, ¿cómo hubieseis sabido?... Tal vez...

—Es preciso contentarse... Yo os hubiera dado cien mil francos con mucho gusto, doscientos tal vez... El asunto se presenta mejor. ¿Qué queréis?... En caso de éxito bien entendido...

—¿Pero lo conseguiréis?

El barón replicó:

—Así lo espero.

—¿Firmemente?

—Tengo confianza, sí. Antes de un mes, esa Aurora Milton se llamará la baronesa de Saint-Aubin.

Y así lo pensaba.

Si le hubieran dicho que encontraría una resistencia seria, se hubiera reído con desdén.

Desde la entrevista que había tenido con Aurora en el boulevard Saint-Germain, al encontrarla tan pobre y al mismo tiempo tan afectuosa y tan resignada, no dudaba de su consentimiento.

Únicamente los Caylus le parecían temibles; pero puesto que la joven que había estado en casa de ellos en Auvergne se veía reducida a una miseria tan grande, era que no había querido recurrir a ellos, que ellos no la habían ofrecido protección o que ella la habría rechazado.

Luego la plaza estaba libre.

Se lisonjaba de poder entrar como vencedor en aquella plaza sin defensa.

Pero había una condición para este triunfo. Necesitaba algunos días de respiro, el tiempo necesario a toda empresa y el silencio completo de Bernardo Chavarux con todo el mundo aun con sus padres y con su antiguo jefe Pilet Desbuttes.

Así se lo dijo terminantemente a Chavarux, y después preguntó:

—¿Vuestras condiciones? ¿Cuánto queréis? Decid vuestra cifra.

Chavarux oprimió los labios.

Y después dijo titubeando:

—¿Oh! Yo no soy muy exigente.

—Bueno. ¿Pero cuánto?... No temáis... Hablad.

—El negocio es excelente para vos!—dijo.

—Pero es delicado... Se necesita cierta destreza, cierta diplomacia... Vos no lo habéis conseguido, y teniais todos los triunfos en la mano.

Chavarux se veía obligado a convenir en esto.

Se mordió los labios de despecho.

¿Pero qué hacer?

¡Oh! Si hubiera creído poder hacer volver a Aurora de su negativa, destruir su aversión. Pero era imposible.

No sabía ni aun dónde podría verla.

Esta era una ventaja que el barón tenía sobre él.

Saint-Aubin repuso:

—No tengáis cuidado, decid.

Entonces, de pronto, el pasante recobró ánimos y lanzó su último precio.

—¿Quientos mil francos, y sobre estos quinientos mil francos un anticipo de veinte a treinta mil... treinta mil más bien, de aquí a cuarenta y ocho horas.

Saint-Aubin no pestañeó; un simple fruncimiento de cejas indicó el efecto que este ultimatum había producido en su ánimo.

Chavarux se apresuró a añadir:

—Eso no es nada; una bagatela en comparación aunque no sea más que de las fortunas reunidas del vizconde de Bures y de la señorita de Arvil.

Y como el barón, sin cambiar de postura, no decía nada y reflexionaba, el pasante cometió la torpeza de repetir:

—Vos veréis si aceptáis o no. Si no aceptáis iré a buscar a la madre y trataré con ella, en la seguridad de que conseguiré lo que quiera, con la ventaja de que por parte de la madre

Edición de la mañana.

LOS PRESENTADOS DE CUBA

OPINIÓN AUTORIZADA
(POR TELÉGRAFO)

Valladolid 26, 12:27 m.

En el mismo coche en que he hecho el viaje a esta capital, viene el médico civil Sr. Palma, que desde hace bastante tiempo tiene su profesión en la capital de la Gran Antilla, adonde regresará después de visitar un establecimiento de aguas minerales de Francia.

Por considerar interesantes las declaraciones que me ha hecho, las telegrafio a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

«He visto—dijo el Sr. Palma—el error que están en los pocos españoles, y entre los que especialmente los partidarios de la continuación del general Weyler al frente del ejército de Cuba, en lo que respecta a la cuestión de los presentados.

«En la Península se concede importancia a los telegramas en que la cifra de aquellos ascendiendo a un número considerable.

«Estas presentaciones—añadió el médico—no restan, como parece, individuos a las filas rebeldes.

«En la Habana cuento con numerosas clientelas de la clase menestrosa, y he tenido ocasión de observar que la mayoría de los presentados a indulto regresan a sus hogares por encontrarse enfermos o heridos, pero que después de restablecidos, y esto es lo que aquí ignoran muchos, se vuelven a la insurrección, huyendo de la miseria que reina en los pueblos, con motivo de la concentración llevada a cabo por el capitán general.

«Creo útil—terminó diciéndome el distinguido viajero—que quedara gente en la manigua, después de las presentaciones de que he dado cuenta al gobierno el general Weyler?—J. Herrera.

DECLARACIONES

DE

MARTÍNEZ CAMPOS

El ilustre general ha hecho a un corresponsal de *El Imparcial* en Santander las siguientes declaraciones, que vienen a confirmar la carta que publicamos el martes:

«Nunca pensé en la jefatura de ningún partido, ni en la del gobierno, toda vez que mis conocimientos, mis medios, y sobre todo, mi carácter no me lo permitían, y mucho menos ahora, que en un punto esencial tenía que seguir una conducta completamente distinta de la del gobierno anterior.

«Considero menos apto que nadie para intentar reconciliaciones de los conservadores, por la natural oposición que encontraría en algunas fracciones, mucho más considerando que desde la crisis de junio estaba separado de la situación.

«Por estas razones me negué a las indicaciones de los Sres. Azcárraga y Silvela, y de otra persona importante para que me encargara de reunir, bajo mi dirección, todos los elementos conservadores.

«Con nadie hablé extensamente de política en Madrid, ni con el Sr. Fábila, a quien solo vi en la estación.

«En una entrevista casual que tuve con los Sres. Azcárraga y Silvela me manifestaron resuelta actitud favorable a la reconciliación, prescindiendo de las cuestiones que me habían alejado del ministerio anterior, por haber entendido que lo primero era unir a todos los elementos conservadores, y añadir que no se verificase esta reconciliación, yo quedaba al lado de Silvela.

«En vista de la diversidad de opiniones que había entre los conservadores, conveníame de la imposibilidad de la unión ahora, y me volví a Santander resuelto a no intervenir más en el asunto.

«Después recibí una carta del general Castro preguntándome mi opinión sobre los sucesos.

«Le contesté explicando mi conducta desde hace tiempo y mi resolución firmemente

adoptada, para que el general Castro y otros pocos amigos personales míos que son diputados y senadores resolvieran con conocimiento de causa la conducta que más les conviniera, sin influir yo en ella en lo más mínimo.

«No escribí más cartas, y la forma desconfiada de ésta de que hablo, prueba que no pensaba que se publicara.

«Si Fábila y Castro la han publicado, bien hecho está.

«Debía favorecer a Cánovas que no pude devolverle, porque mis medios no me lo han permitido; pero en política creo que el saldo no resultaría en contra mía.

«Aunque mucho lo debiera, si la gratitud debiera, no puedo llegar más allá que los intereses de la patria, y es lícito que quepan profundos dispendios de opinión entre el favorecedor y el favorecido.

«Esto no quiere decir que mis juicios sean acertados, aunque desde el año 78 los sucesos me hayan dado la razón. Puedo estar ahora equivocado y bajo la disolución de la influencia del amor propio, é involuntaria influencia del amor propio, pero creo que el interés supremo de la patria obrando inspirado por el concepto exacto que tengo de ciertas cuestiones.

«Hablado de la cuestión de Cuba, dije: «En cuanto a la autonomía, nunca creí en la posibilidad de la asimilación, por el distinto modo de ser de Cuba y España. El año 78 propuse para las Antillas unas reformas iguales en el fondo a las aprobadas en 1895. Estas las acogió con júbilo, creyendo que se ampliarían después de un detenido estudio.

«Si hubiera sabido que las reformas no iban a implantarse inmediatamente, no hubiera ido a Cuba, porque en ellas fundaba la fuerza de mi gestión.

«Retrasado el planteamiento de las reformas, es necesario ampliarlas más, y no hacerlo pronto y expansivamente, se impedirá la autonomía, de que no era, ni soy, ni seré partidario, sino es porque las circunstancias la imponen.

«Tal vez la autonomía reconocida espontáneamente no me hubiera asustado; pero ésta, que viene impuesta por la fuerza, me molesta, aunque tal vez la exija la conveniencia de ambos países.

«Pregunté a D. Arsenio si el general Blanco era su candidato para el mando de Cuba.

«No tengo, ni puedo tener—me contestó—candidato para ese cargo. Hay varios generales que pueden desempeñarlo, Blanco, por su prestigio, no necesita padrinos, y menos al mío; sus condiciones me satisfacen por completo, pues conozco su modo de pensar, y así en la paz como en la guerra, dejó en Cuba buenos recuerdos.

«En la árdua empresa que ha tomado a su cargo, confía en la decidida cooperación de los demás ministros para su mejor resultado.

«Muestra enemigo de anticipar programa alguno, limitándose a manifestar que quiere ser juzgado por sus hechos y no por sus dichos.

«En estos días estudié el relacionado con el próximo relevo, y mientras no se cubra perfectamente de las bajas de los ejércitos de la Península y de Ultramar, no se fijará el contingente que se ha de pedir.

«Este no será de 100.000 hombres como se dijo, é indudablemente en los telegramas de San Sebastián no debieron ser claramente interpretadas sus palabras, toda vez que el ministro de la Guerra únicamente manifestó en aquella capital a los periodistas, que se proponía elevar las fuerzas del ejército a 100.000 hombres, y no que el contingente que se pidiera llegase a esta cifra.

«Tampoco se ha pensado en mandar Puerto Rico 10.000 hombres.

«En adelante el presidente del Consejo dedicará toda la mañana y primeras horas de la tarde a los asuntos de Guerra, y el resto de la misma al despacho de las cuestiones de la Presidencia.

«Los sucesos se celebrarán también en este último centro y no en el palacio de Buenavista, como se dijo en un principio.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Los sucesos se celebrarán también en este último centro y no en el palacio de Buenavista, como se dijo en un principio.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

acudieran a la estación, por la circunstancia de pasar por esta ciudad en las primeras horas de la madrugada.

«Igual telegrama han debido recibir las autoridades de Avila y demás pueblos del tránsito.

«A pesar de ello, se presentó aquí al ministro de la Guerra, el capitán general vestido de paisano.

«También cumplimentó al ilustre viajero el general secretario de la dirección de la guardia civil, Sr. Montes Sierra, que con dicho objeto vino desde Avila, en donde se encuentra accidentalmente visitando las fuerzas de la benemérita de la provincia.

«El general Montes Sierra acompañó al presidente hasta Avila.—Herrera.

«Esperaban aquí al presidente del Consejo el juez de primera instancia D. Carlos Grande, el coronel del 14.º tercio acompañado de su ayudante, y algunas otras personas.

«He cumplimentado al general Azcárraga.—J. Herrera.

LO QUE DICE AZCÁRRAGA

Gran reserva ha mostrado en su viaje el presidente del Consejo, pero no obstante, uno de nuestros redactores que ha ido a esperarle a Valladolid, para continuar el viaje con él hasta Madrid, ha tenido el honor de hablar con el general Azcárraga esta mañana durante el camino, y de su conversación resulta lo siguiente:

«El presidente del Consejo conocía desde antes que marchara de Madrid, la actitud del general Martínez Campos; pero no esperaba ver tan pronto publicadas en la prensa las opiniones del ilustre caudillo.

«El general Azcárraga será muy parco en todo lo que toque a ofrecimientos y su principal deseo es ver realizada la unión del partido conservador con el concurso de la fracción disidente.

«Guardará absoluta reserva sobre los asuntos políticos hasta tanto que hable con los ministros, a los cuales dará cuenta en el Consejo que hoy ha de celebrarse, del curso de las conferencias que ha tenido con S. M. la reina, tratándose además en dicha reunión de los asuntos pendientes.

«El Consejo de hoy no tendrá todo el alcance político que le han atribuido algunos periódicos.

«El presidente no tiene conocimiento de la actitud que respecto a la cuestión de Cuba, suponen colocados a algunos ministros, parte de la prensa.

«En la árdua empresa que ha tomado a su cargo, confía en la decidida cooperación de los demás ministros para su mejor resultado.

«Muestra enemigo de anticipar programa alguno, limitándose a manifestar que quiere ser juzgado por sus hechos y no por sus dichos.

«En estos días estudié el relacionado con el próximo relevo, y mientras no se cubra perfectamente de las bajas de los ejércitos de la Península y de Ultramar, no se fijará el contingente que se ha de pedir.

«Este no será de 100.000 hombres como se dijo, é indudablemente en los telegramas de San Sebastián no debieron ser claramente interpretadas sus palabras, toda vez que el ministro de la Guerra únicamente manifestó en aquella capital a los periodistas, que se proponía elevar las fuerzas del ejército a 100.000 hombres, y no que el contingente que se pidiera llegase a esta cifra.

«Tampoco se ha pensado en mandar Puerto Rico 10.000 hombres.

«En adelante el presidente del Consejo dedicará toda la mañana y primeras horas de la tarde a los asuntos de Guerra, y el resto de la misma al despacho de las cuestiones de la Presidencia.

«Los sucesos se celebrarán también en este último centro y no en el palacio de Buenavista, como se dijo en un principio.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Los sucesos se celebrarán también en este último centro y no en el palacio de Buenavista, como se dijo en un principio.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

«Respecto a los jefes y oficiales pedidos por el general Primo de Rivera, se está estudiando el asunto.

ministerio de la Guerra, generales de cuarte y multitud de políticos.

«El presidente del Consejo, después de haber recibido numerosas felicitaciones, se despidió de los ministros, con los cuales conversó breves momentos, dirigiéndose seguidamente, en compañía de sus ayudantes, al palacio de Buenavista.

«Han asistido al empleo de auditor de marina D. Fernando González y Marqués, y al de teniente auditor de primera clase don Cristóbal del Castillo y Echada.

SOSPECHOSOS DETENIDOS.

Por el delegado de vigilancia del distrito de la Latina, Sr. Almería, fueron detenidos tres franceses, uno en una casa de gente de mal vivir de la calle del Mediodía Grande, núm. 13, y el otro en la Cava Baja, posada de la Merced.

Según parece, los detenidos, que hace poco estuvieron en Londres y París, y últimamente en Barcelona, carecen de domicilio, no tienen equipaje y sólo se les ha encontrado algunas letras falsas.

Interrogados por la autoridad, uno de ellos dijo que era intérprete de la estación del Mediodía y que había venido a pie desde Valencia por su decidida afición a los estudios de la horticultura y agricultura. Los detenidos no se habían presentado al consil de su país, no obstante llevar algunos días en Madrid.

Dichos individuos estuvieron anteayer en la cárcel y ayer salieron para la frontera, donde serán entregados a las autoridades francesas.

A principios de setiembre se colocará en el Havre la quilla al buque de guerra costado por la colonia española residente en el Río de la Plata.

El buque llevará el nombre de la india republicana americana.

La señora marquesa de Santa Ana, residente en la actualidad en Barcelona, ha dado a luz con toda felicidad un robusto niño.

Enviamos la nuestra más cordial enhorabuena.

NOTICIAS DE MARINA

Ha fundado en Cartagena, sin novedad, el aviso *Urania*.

Ha fundado en Vigo, procedente de la isla Graciosa, el yate *Princesa Alice*, al mando del príncipe Alberto de Mónaco.

Según telegrama del comandante de marina de Málaga, ha sido acallado anteayer frente a las costas de Alhucemas el yate portugués *Zozito*, de la matrícula de Faro, por cuatro botes de moros de la kabila de Boocya, los cuales apresaron al capitán y a cuatro marineros, salvándose el resto de la tripulación compuesta de cuatro hombres más, que consiguieron franquear la costa y hacer rumbo a Gibraltar.

El buque procedía de Orán y llevaba cargamento de esparto.

Ha sido nombrado auxiliar de la secretaría del Centro Consultivo de la armada el oficial del cuerpo jurídico D. Juan de Macías.

En la iglesia de Santa María, de Elche, se han celebrado funerales por el alma del señor Cánovas del Castillo. Han sido presididos por el alcalde Sr. D. Manuel Gómez y el duque viudo de Bejar, y ha asistido el ayuntamiento en masa, el juez, el señor marqués de Gibralfaró, el conde de Oliva, el Sr. Rodríguez de la Escalera, D. Manuel y D. Joaquín Roca de Togores.

Ha oficiado el abad de Alicante y pronunciado una hermosa oración fúnebre el catedrático del seminario de Orihuela señor Antón.

Continúa, por desgracia, siendo sumamente grave el estado de la señora de nuestro respetable amigo el senador del reino D. Francisco Botella.

PARISH.

Anoche tuvo lugar en el favorecido circo de Parish una variada función, en la que fueron muy aplaudidos Mr. Pi Onit con su cerdo mecánico, y la troupe Nelson con la pantomima titulada *El folleto*.

Han terminado los festejos que venían celebrándose en Ciudad Real. La *hermesa* produjo unas 1.000 pesetas de ingreso, cantidad que se depositará en el Banco de España, para repartirla entre los pobres en el próximo invierno.

Ha llegado con retraso el regalo que la infanta Isabel destinaba para los juegos florales, y que consiste en una magnífica escribina de cristal de roca.

Probablemente será rifada a beneficio de los pobres.

S. M. la reina ha enviado al presidente del Centro de Labradores de Valladolid dos magníficas figuras de porcelana de Sajonia para premio en la kermesse dispuesta por dicha sociedad.

Pildoras antidiarréicas del Brasil.—Declaro que padece por espacio de cuatro meses del estómago y estreñimiento tan penibles, que me quita toda la felicidad de vivir. Después que tomé las pildoras del doctor Heintzelmann, quedé sano y ya van cuatro meses que nada sufro.—*Adolfo Gruner*.—(Firma reconocida).

Venta: farmacia Moreno Miquel: pesetas 590. Agente: Melchor García.

En el teatro *«Eslava»*, tendrá lugar hoy viernes, a las nueve de la noche, una reunión de carácter político convocada por el ex concejal del distrito de Palacio señor Novella.

Parece que dicho señor, hará manifestaciones ante los que fueron sus electores en sentido liberal.

El conocido ciclista de Murcia, D. Manuel Navarro y

Las localidades para esta corrida se expandirán en Madrid, desde el día 2, en el kiosko de flores de la calle de Sevilla.

TELEGRAMAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Mediación del Papa.

Londres 26.

Según el periódico *The Daily Chronicle*, el papa intervendrá en la cuestión relativa a Evangelina Cisneros y en sentido favorable a ésta. —*Fabra*.

Valores en Bolsa.

París 26.

Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 62-84. 8 por 100 francés, 104-85.

Londres 26.

Exterior español, 62-12. —*Fabra*.
Valores en Bolsa.

París 26.

Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 62-09. 8 por 100 francés, 104-65. —*Fabra*.

NACIONALES

Una protesta.

Almería 26, 11:30 n.

Una comisión del Círculo Minero ha vitado al gobernador y delegado de Hacienda para protestar contra la cantidad de 100 minas de hierro, a las que se les impone un censo de 10 pesetas por hectárea de tierra, en vez de cuatro pesetas, que es lo que determina la legislación vigente.

En estas condiciones existen 2.000 minas. Si el ministro de Hacienda no pone coto a tales abusos, sufrirá un grave quebranto la principal riqueza de Almería.

Llamamos la atención de la prensa sobre esto, advirtiéndole que es esta provincia la única en que ocurre tal anomalía.

Sólo pedimos el cumplimiento de la ley. El vicepresidente del Círculo, *Aureliano Buendía*.

En La Granja.

San Ildefonso 26, 3:20 n.

Esta tarde han corrido todas las fuentes. Presidió el acto S. A. la infanta doña Isabel.

El espectáculo, de indescriptible hermosura, ha sido presenciado por numerosos contertulios de Madrid, Segovia y pueblos comarcanos.

La animación es extraordinaria. Esta noche, función de gala en el teatro. —*Luis*.

Honras fúnebres.

Gijón 26, 8:45 n.

Hoy se han celebrado honras fúnebres en el templo de San Cándido del Castillo. El acto religioso ha sido costeado por el Ayuntamiento.

Presidió D. Alejandro Pidal, asistiendo los señores y diputados asturianos, autoridades, generales residentes en esta y muchas y distinguidas personas.

Hicieron los honores las tropas de la guarnición, y las salvas la batería de Santa Catalina.

El P. Clarán pronunció una elocuente plática. Las bandas de artillería y del batallón de Segovia ejecutaron marchas fúnebres. —*G*.

Exequias.

Mérida 26, 12:35 t.

El Ayuntamiento y el clero han costeado las honras fúnebres en sufragio del Sr. Cánovas del Castillo.

El acto se verificó hoy. La oración fúnebre a cargo del eminente orador Sr. Villaverde.

La asistencia fue inmensa. —*El correspondiente*.

Congreso pedagógico.

Segovia 26, 2 t.

Han terminado las conferencias pedagógicas. Hizo un brillante resumen el director de la Escuela Normal de Maestros y distinguido publicista D. Gregorio Herrero.

Se acordó telegrafiar al señor ministro de Fomento, en nombre del magisterio de la provincia, dando el pésame por la muerte del Sr. Cánovas, protestando, al par, del criminal atentado. —*Berzal*.

En sufragio de Cánovas.

Segovia 26, 2:45 t.

Hoy se han celebrado en la Catedral los anales por el alma del Sr. Cánovas. Asistieron el capitán general, obispo, autoridades, comisiones de distintos centros y numeroso público.

La fuerza de artillería del quinto montón hizo las salvas de ordenanza. —*Berzal*.

Una desgraciada.

Toledo 26, 9:30 n.

Esta noche ha atentado contra su vida, dándole una disolución de fósforos, una desgraciada joven de vida alegre.

Ignorase el motivo que esta desgraciada tuvo para intentar suicidarse. El juzgado instruye las oportunas diligencias.

Han sido detenidas las compañeras de divisa. —*Garcés*.

El Sr. Moret.

Coruña 26, 4:20 t.

El Sr. Moret ha llegado hoy a la aldea de San Pedro de Nos, posesión del Sr. Alvarado.

Vistámonos allí muchos amigos. —*Mencheta*.

En honor de la escuadra.

Coruña 26, 4:20 t.

La Diputación provincial obsequiará el sábado con un lunch a los jefes de la escuadra. Estos, por invitación del cónsul alemán en esta, visitarán el vapor de dicha nacionalidad, *Pylos*, donde serán obsequiados.

El domingo por la noche el gobernador civil dará un banquete en su residencia en honor de la escuadra. Asistirán los jefes y las autoridades locales.

La escuadra zarpará el lunes próximo. —*Mencheta*.

ESPAÑA Y EL CANADÁ

(POR TELÉGRAFO)

Londres 26.

En su edición de esta mañana inserta *The Times* un despacho de Ottawa, diciendo que el gobierno canadiense concederá a España una tarifa privilegiada. —*Fabra*.

URUGUAY

ASELINATO DEL PRESIDENTE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 26, 9:15 m.

The Morning Post publica un despacho del Montevideo con algunos detalles sobre el asesinato del presidente de la república del Uruguay.

El correspondiente del colega inglés dice que el día 26, falleció inmediatamente después de

recibir el tiro de revólver disparado por el asesino.

Añade que su muerte no será muy sentida, porque se le suponía trabajando en favor de la revolución, con el exclusivo objeto de enriquecerse, y que se dice estaba interesado en una empresa de suministros de equipos militares. —*Harry*.

DE LA AGENCIA FABRA

Montevideo 25.

El asesino del presidente de la república ha sido detenido y encerrado en la cárcel. Hasta ahora se desconocen los móviles que le han impulsado a cometer el crimen.

El presidente del Senado, Sr. Cuestas, ha asumido, provisionalmente, el cargo de presidente de la república.

Montevideo 25.

El asesino del Sr. Borda es un hombre bastante joven. Dice que su nombre es Arredondo, pero se niega a declarar los motivos que ha tenido para matar al presidente de la república.

Está encerrado en un calabozo y con centinelas a la vista.

EL VIAJE DE FÉLIX FAURE

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

París 26, 10:5 m.

Según despachos de Peterhof, M. Félix Faure, acompañado del czar Nicolás, asistió anoche a las fantásticas iluminaciones del parque y fueron objeto de frenéticas aclamaciones y de las ovaciones más entusiastas. —*Huertas*.

DE LA AGENCIA FABRA

París 26.

Un despacho de Peterhof fechado anoche dice que los soberanos rusos aceptaron y asistieron hoy por la mañana al almuerzo con que serán obsequiados a bordo del buque francés *Pothuau*.

DE LA AGENCIA FABRA

París 26.

En el banquete celebrado anoche en el palacio de Peterhof, el czar y el Sr. Faure pronunciaron elocuentes discursos brindando por los ejércitos de mar y tierra de Francia y Rusia, tributándoles recíprocamente grandes elogios.

LA PAZ DE ORIENTE

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 26, 8:25 m.

The Standard, en un telegrama de su correspondiente en Atenas, dice que Grecia se halla dispuesta a dar todas las garantías necesarias para el pago de los intereses del empréstito concerniente a la evacuación de la Tesalia. —*Harry*.

LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

San Sebastián 26, 1:46 t.

El domingo 5 de setiembre se verificará en Aspetia un meeting integrista, en el que hará uso de la palabra el Sr. Nocedal.

La Junta regional trabaja para que la concurrencia sea numerosa.

Los integristas que no reconocen la jefatura de Nocedal dejarán de asistir a la reunión. —*Aguilar*.

San Sebastián 26, 1:56 t.

Ha sido nombrado inspector de Instrucción pública de Puerto Rico D. Enrique Álvarez Pérez.

Al tener noticia S. M. la reina del asesinato del presidente de la república del Uruguay, encargó al señor ministro de Estado diera el pésame al gobierno uruguayo.

Han quedado firmados varios decretos de competencia. —*Aguilar*.

San Sebastián 26, 3:5 t.

En el primer expreso pasaron por esta 30 peregrinos importantes de Portugal, que vienen de Lourdes.

Entre ellos van varios sacerdotes. —*Aguilar*.

San Sebastián 26, 4:40 t.

Han cumplimentado a S. M. la reina los Sres. Lastres y Bermúdez Reina. Este saldrá el domingo por Avila, donde conferenciará con el Sr. Sagasta.

El Sr. Lastres marcha mañana para Bilbao.

S. M. el rey se ha dado ya 18 baños. Ha salido para Madrid el Sr. Chico de Guzmán. —*Aguilar*.

AGUJETAS HERIDO

(POR TELÉGRAFO)

Bilbao 26, 12:47 t.

He presenciado la cura de Agujetas. El puñazo que tiene en el vientre presenta buen carácter y está ya en vías de cicatrización.

Las otras heridas son de algún cuidado. Me dijo que no era cierto que él acometiera al Chano.

Este picará hoy. Su hermano Pepe el Largo está muy molesto del porrazo que llevó en la corrida de ayer, que le produjo la fractura de una costilla. Seguramente tardará un mes en poder torsear de nuevo.

Como el picador Charpa está también inutilizado, se telegrafió ayer a sus colegas Telillas y el Murciano para ocupar los puestos de los lidiados.

Hay gran animación para presenciar la última corrida. —*Mencheta*.

TOROS EN BILBAO

(POR TELÉGRAFO)

Bilbao 26, 4:41 t.

(Urgente.) El calor es tan sofocante, como ayer y la entrada un lleno.

Preside el Sr. Castiello. Después de los preliminares de rúbrica ocupan el lugar de los de tanda Pegote y Chano.

Sale el

Primero.

De D. Anastasio, berrando en colorao, recordando los peones para quitarle los pies.

Toma siete varas, propinando dos caídas sin hacer mella en la caballería.

Los matadores se adornan en quites. Regatillo y Galea parecen al buel medianamente, y Mazzantini le da varios pases de pitón a pitón, y tirándose de lejos, deja media estocada tendida.

Más pases, y larga una estocada buena.

Segundo.

Cárdeno y con muchos pies. Pegote le raja la piel con una puya, siendo obsequiado por el público con una bronca.

Los de tanda mojan cinco veces más, cayendo en dos ocasiones.

Ante la Guerra y Patafiterillo prenden tres buenos pases y el toro pasa a manos de Guerrita, quien le da varios pases por alto con la derecha, preparándole para una media estocada.

Otros pases precedieron a un pinchazo y después otra estocada buena, de la que dobló el toro.

Tercero.

Colorao, con muchos pies, como sus hermanos. Reverte le para con seis verónicas.

El Barquero cae en la cara del toro, librando de una cogida gracias a la oportunidad de Reverte.

Ocho varas, tres caídas y un potro muerto hacen el resumen del primer tercio.

Después de pareado medianamente, Reverte trasea con mucha sobriedad propinando una estocada hasta la mano.

Gran ovación y la oreja del toro.

Cuarto.

Berrando en colorao y bien armado. Persiguiendo a Bernardo Hierro salta la barrera.

Toma ocho puyazos, da tres tumbos y despena un potro.

Luis oye palmas en un quite al Chano. Pareado por Tomás y Patafiterillo, nada más que regularmente, pasa a manos de Luis, quien brinda la muerte del toro a la señora del doctor Rodríguez, y después de regular faena suelta una perpendicular, dos pinchazos en hueso y una contraria de la que muere el corneteo.

Quinto.

Negro de muchas libras. Al salir el Pegote el público le recibe con una fuerte bronca.

Toma siete varas, da un batacazo y mata un clavelillo.

Patafiterillo y Antonio Guerra le parecen por lo mediano y Guerra, ayudado por la cuadrilla, propina al toro una estocada tendida, atravesándole y contraria.

El toro estaba muy receloso.

Sexto.

Colorao, como algunos de sus hermanos. Los varilargos le pican siete veces malamente, cayendo tres y muriendo cinco caballos.

Cantares deja una vez la puya clavada en el toro, produciéndose con tal motivo una gran bronca.

Entre Blanquito y Barquero arduan al toro con tres pares de rehiletes, y Reverte, después de pocos pases, le da media estocada superior, haciéndole polvo y valiéndole una ovación al matador.

Al tocar a banderillas hubo una bronca por querer el público que parecieran los matadores.

El presidente recibe una bronca por no conceder la oreja a Reverte.

Sétimo.

Cárdeno braga. Blanquito es aplaudido en un gran quite que le hizo al reserva.

El bicho tomó seis varas por otros tantos tumbos y dos jacos muertos.

El público pide que pareen los matadores produciéndose una gran bronca y arrojando los espectadores muchas botellas al ruedo.

La guardia civil detiene a algunos individuos. Bebe Chien pasa al toro con valentía, rematándolo de un bajonazo.

Los toros de Anastasio, cumplieron.

Caballos, 10. Mazzantini y Guerra, regulares; Reverte, superior.

Los toros de las cuatro corridas han sobrellevado en el siguiente orden: Muruve, Saltillo, Anastasio y Veraguz. —*Mencheta*.

El marqués de Cerralbo, cuya salida de Madrid hemos anunciado, se detendrá probablemente uno o dos días en San Sebastián y Hendaya, llegando a Lucerna al terminar el mes de agosto.

Desde allí se dirigirá a Vichy a tomar las aguas.

ANTES DEL CONSEJO

IMPRESIONES

En algún círculo político se hablaba esta tarde de los alcances que pudiera tener la reunión de ministros convocada hoy por el general Azcárraga, relacionándola con una entrevista del jefe del gobierno con un ilustre prohombre de la situación, entrevista que, precediendo al Consejo, influiría notablemente en el giro que hayan de dar a la cuestión política el general Azcárraga y sus compañeros.

Ya en nuestra edición de la mañana expusimos juicios de alguna persona, muy unida al presidente del Consejo, y hemos comprobado, con informes posteriores, que sus manifestaciones eran por demás verosímiles.

Unión de todos los elementos del actual partido conservador es lo que ahora se persigue; que las adhesiones sean sinceras é incondicionales exteriorizadas en forma práctica como medio de fortalecer la autoridad del general Azcárraga.

Si esto se consiguiera, como esperan característicos ministros, es lo que hoy presidia dentro y fuera del gobierno, se mostrarían conformes en secundar la obra de su jefe, facilitándole todos los medios para desarrollar su plan; uno de los extremos del mismo sería seguramente la modificación del gabinete allá para cuando la corte regrese de su jornada veraniega.

Se sentaría que en el nuevo gobierno estuvieran representados los Sres. Elduayen, Romero Robledo y Pidal, contando también el general Azcárraga con algún ministro propio, pretendiendo entonces abordar la cuestión de la reapertura de Cortes, resolviendo algunos de los problemas relacionados con las campañas de Cuba y Filipinas, legalizándose además la situación económica.

Para llegar a este fin preténdease conseguir que el general Azcárraga cuente con el grupo silvestre y su ilustre caudillo, é por lo menos que estos no hostilien al gobierno, dando con su conducta de benevolencia pretexto para intentar en su día una aproximación más efectiva.

Si, por el contrario, estos propósitos del general Azcárraga no pudieran realizarse por apatía de algunos, oposición de otros; en suma, dificultades que le crearan los mismos que están obligados a secundar su obra, el general Azcárraga esperaría al regreso de S. M. la reina para adoptar, como esta mañana decíamos, una resolución más radical y no hay que ser profeta para poder predecirlo.

Estas son, por lo menos, opiniones autorizadas que nos ha confirmado quien, por su prestigio, no deja de ser factor importante que ha de tenerse en cuenta al resolver la cuestión política.

Con carácter de meras impresiones, por más de merecernos respetabilidad el origen de ellas, escribimos estas líneas, pues no dejamos de reconocer que la primera parte del programa es difícil de realizar y graves los peligros que han de presentarse para conseguirlo.

El discurso amparado por un sentido recuerdo al Sr. Cánovas del Castillo. Era el primer Consejo que se celebraba después de la confirmación de poderes del actual gabinete y este acto del general Azcárraga impresionó vivamente a los ministros.

El señor presidente expuso a renglón seguido sus primeras conferencias con su majestad la reina; y el resultado de ellas: acerca de la situación política, lo mismo de conservadores que de liberales y silvestres, acabando por dejar a la reina absoluta libertad para resolver como S. M. le confirmó los poderes de presidente, autorizándole a modificar el gabinete, y como desde el primer momento manifestó a S. M. que no usaría de esta autorización por hallarse muy satisfecho de todos sus compañeros, resolución que aprobó desde luego la reina.

El general Azcárraga hizo luego un resumen de balance de la situación política, así en lo exterior como en lo interior, que fué muy completo.

CONSEJO DE MINISTROS

Poco más de dos horas permanecieron ayer tarde reunidos los ministros en la Presidencia.

El Consejo fué esencialmente político, pero como ya decíamos anoche, nada resultó de él que pueda contrariar la vida del ministerio, antes bien, se confirmó nuestra creencia de que reinaria la más perfecta concordia de pareceres.

Si de los pecamos anoche en nuestro avance del Consejo, fué de no acentuar bastante la nota optimista, que resultó muy marcada después que terminó.

A lo menos así resulta de todas las referencias, y las creemos sin esfuerzo porque hoy por hoy no puede ser de otra manera, y no lo será tampoco, repetimos, mientras la corte esté ausente de Madrid.

La nota saliente, pues, del Consejo de anoche fué sólo de perfecta unanimidad, sino de honda y perfecta unanimidad en el modo de apreciar la situación política.

Discurso del presidente.

Comenzó el Consejo por un discurso del general Azcárraga como presidente, y por cierto que los elogios tributados por los ministros a este discurso fueron grandísimos calificándolo algunos de magistral por la sencillez y precisión de su lenguaje y la exactitud con que apareció las diferentes cuestiones tratadas.

El discurso amparado por un sentido recuerdo al Sr. Cánovas del Castillo. Era el primer Consejo que se celebraba después de la confirmación de poderes del actual gabinete y este acto del general Azcárraga impresionó vivamente a los ministros.

El señor presidente expuso a renglón seguido sus primeras conferencias con su majestad la reina; y el resultado de ellas: acerca de la situación política, lo mismo de conservadores que de liberales y silvestres, acabando por dejar a la reina absoluta libertad para resolver como S. M. le confirmó los poderes de presidente, autorizándole a modificar el gabinete, y como desde el primer momento manifestó a S. M. que no usaría de esta autorización por hallarse muy satisfecho de todos sus compañeros, resolución que aprobó desde luego la reina.

El general Azcárraga hizo luego un resumen de balance de la situación política, así en lo exterior como en lo interior, que fué muy completo.

Recordó las buenas relaciones en que nuestro país se halla con todos los demás, de las cuales son buena prueba las demostraciones de duelo y los telegramas de pésame recibidos de todas partes, incluso de los Estados Unidos de América, con motivo de la muerte del Sr. Cánovas.

En cuanto al embajador Mr. Woodford, no está decidido si presentará sus credenciales en San Sebastián. Se hará como lo desee, aunque el gobierno cree que en Madrid hubiera revestido mayor solemnidad la recepción. Y las noticias acerca de su misión son de que no tendrá la importancia que por algunos se le atribuye.

Habló de Cuba y de Filipinas, exponiendo brevemente los adelantos logrados en una y otra campaña.

En ambas el gobierno actual se propone continuar la política de D. Antonio Cánovas del Castillo, y en Cuba particularmente seguirá la tendencia reformista iniciada por este llegado al planteamiento de las reformas con el mismo sentido de amplitud y generosidad en que se inspiraba el gran estadista.

En cuanto al general Weyler, el señor presidente del Consejo manifestó que hallándose en San Sebastián había recibido un telegrama de aquél, felicitándole por su nombramiento y promoviendo a la vez la cuestión de confianza, y el general Azcárraga le respondió reiterándole la confianza del gobierno.

Igual renovación de poderes había hecho al general marqués de Estella.

Respecto a la situación interior, declaró el general Azcárraga que el gobierno seguiría con los mismos propósitos que hasta aquí, y señaló particularmente la necesidad de atender a fortalecer el poder militar ofensivo y defensivo del país y a aumentar en cuanto fuera posible, y siguiendo las iniciativas repetidas del Sr. Cánovas, el poder naval de la nación.

Para satisfacer sobre todo esta última necesidad, declaró el señor ministro de Marina, y a la vez del señor ministro de Hacienda, a fin de que proporcionara los recursos indispensables.

Y con tal motivo dedicó frases muy lisonjeras al Sr. Navarro Reverter por su gestión en Hacienda, elogiando la liquidación con gran superávit del presupuesto anterior.

Por último, se ocupó el general Azcárraga de la política interior en lo que se refiere a la vida del partido conservador, manifestando que los bases de éste eran muy amplios y en él cabían todos los elementos que sus principios, vengían de donde vieran.

La política de conciliación es la que defiende el general Azcárraga, que expuso su propósito de trabajar por todo lo que significue atraer fuerzas, aunar voluntades y mantener la concordia entre todos los elementos conservadores, y consecuentemente con este propósito, combatir todo lo que sea disgregación y todas las actitudes de violencia, incluso de los periódicos ministeriales que pueden molestar ó contrariar a algunos de esos elementos y contribuir a dificultar la aproximación de los mismos.

Tal es el juicio que el señor presidente merecía la situación política, y con el cual se hallaba conforme en todas sus partes el señor duque de Tetuán en las conferencias que tuvieron.

El general Azcárraga

